

# BOLETIN DE CULTURA

BIBLIOTECA CIRCULANTE  
DE LA SECRETARIA GENERAL

COMISARIA GENERAL DEL CUERPO  
DE SEGURIDAD (GRUPO CIVIL)  
MADRID

Año I • 1 de Septiembre de 1938 • Núm. 5



## BIBLIOTECAS

quecieron las manos expertas de los viejos artistas de la antigüedad...

Cuatro puede decirse que son las formas que desde los tiempos más remotos se tomó el libro, hasta llegar a ser como hoy le contemplamos: *volumen*, *tabla*, *díptico*, y *códex o códice*, formas aceptadas respectivamente entre los egipcios, los caldeo-asirios, los griegos y los romanos. El volumen era una tira de papiro o de pergamino enrollada en un cilindro de madera, algo así, que su forma, como los rollos de nuestras pianolas. Reunidas ordenadamente y estar atadas entre sí, eran entre los egipcios-caldeos las tabletas de arcilla con sus libros, y con éstos formaron grandes bibliotecas. Los dípticos no eran otra cosa que esas mismas tabletas unidas por un lado por cordones, variando el material que en casos pasó a ser marfil o marfil. Y el *códex*, que empezó a usarse en el Imperio de Augusto como libro de cuentas en las oficinas públicas, pronto sirvió para escribir obras literarias y científicas: eran cuadernillos de pergamino o de papiro reunidos entre sí por costura, y que más tarde llegaron a ser verdaderas obras de arte por las maravillosas miniaturas con que las enri-

Los textos escritos ya en una u otra de las formas mencionadas fueron coleccionándose en bibliotecas, algunas de las cuales fueron orgullo en la antigüedad de las ciudades que las albergaban. Puede calcularse lo costoso y difícil que entonces resultaba reunir algunos centenares de volúmenes hasta que más tarde el descubrimiento de la imprenta vino a democratizar el libro. Hoy, merced a los modernos procedimientos editoriales, pueden condensarse en reducido número de volúmenes todas las principales obras de literatura, de ciencia, de arte... que ha producido la Humanidad. En todo hogar, por pequeño que sea: cabe una biblioteca, la mejor joya que puede albergarse en él. Por poco que uno se precie, debe formarla, libro a libro, incluso con algún pequeño sacrificio de ahorros. Ella nos resolverá la consulta diaria, nos dará el consejo que allane el camino pedregoso de la vida, y en el recogimiento íntimo de la casa nos hará saborear las bellezas literarias de los grandes escritores: Cervantes, Goethe, Dante... Al mismo tiempo nos dará deleite y nos enseñará a pensar.

A. M. O.

la Tierra  
da. No  
de u

## BIOGRAFIAS BREVES

## JOSÉ DE ESPRONCEDA

(1808-1842)

La vida del poeta, nacido en Extremadura, en las cercanías de Almodovar de Almoraz, es un conjunto desordenado de emociones y actividades.

Desde los primeros años se marcaron en él los caminos de un temperamento desbordante de rebeldía. De espíritu inquieto y turbulento, audaz, insatisfecho, buscador de aventuras a las que su imaginación, y exaltada, sabía colocar una postrera estela romántica.

Cuando esta rebeldía se dirigió siendo joven a las andanzas políticas con muchachos de su edad formó una asociación secreta titulada «Los Numantinos», organizada con ilusiones adolescentes en el ambiente de reacciones en que el país vivía. La existencia de esta sociedad fué breve al ser descubierta por completo y castigados todos los que la componían. Pero el deseo estaba cumplido y aquella energía espiritual juvenil, cultivada al calor espontáneo de la amistad, encontró un objeto en el que concretarse.

Transcurrieron los años de Espronceda en turbulencia constante y los lances del amor o de la política crearon en él la inspiración profunda de un poeta apasionado.

Durante la reacción absolutista en España hizo un viaje a Portugal para librarse de persecuciones. Fué pintado por él mismo con tonos tan vivos que hacen suponer sea un relato exaltado por su imaginación, como debió ocurrir con otros hechos de los que tenemos un conocimiento difuso.

De Portugal saltó a Londres, donde no encontró obstáculos a su vitalidad juvenil, con detrimento de los fondos de familiares y amigos en España. Su «fuerza centrífuga», como llama Domenchina al espíritu arrebatador del poeta, fué inagotable. El dinamismo espiritual desenfrenado apagó su inspiración lírica en la capital inglesa, dejando lugar a la esgrima y los devaneos amorosos.

Parece ser que de allí pasó a Bélgica y al poco tiempo al embrujado París, donde tomó parte con otros amigos en la revolución de Julio. Su actividad llegó de nuevo a España, durante un breve período, para actuar en una intencionada revolucionaria que no tuvo éxito.

Según algunas opiniones, Espronceda conoció en Portugal a Teresa, la mujer que le arrebató una de sus más fuertes pasiones; pero sin dar

puede admitirse como más cierta la hipótesis de que ambos se conocieron en París, durante el destierro de José, en el hotel donde ella vivía con su hijo y su marido, que era un rico comerciante español.

Los arrebatos pasionales del poeta arrastraron a Teresa a su lado, cuando aquél regresó a España, acogiéndose a una amnistía que se promulgó a la muerte de Fernando VII.

Con Teresa vivió en Madrid en un idilio sobresaltado, por el espíritu inquieto del galán y sin duda algunas veleidades o infidelidades de éste, movieron a Teresa a separarse, huyendo a Valladolid. Espronceda consiguió atraerla de nuevo; pero la vida de los dos fué tirante y desamorada. Había perdido la base romántica de París y se desbarató. Ella, dotada sin duda del mismo apasionamiento y violencia de su amante, le abandonó de una manera definitiva, repitiendo con el poeta la traición hecha a su marido en Francia.

Aunque poco favorable para Espronceda, éste fué el final de su gran pasión amorosa, que más tarde pintó con emoción en algunos poemas.

En Madrid se dedicó al periodismo en varios diarios y revistas, relacionándose con el mundo literario de la época; pero sin disminuir sus actividades políticas, que le costaron más de un tropiezo con los enemigos influyentes.

Escribió varias obras para el teatro, la novela «Sancho Saldaña» y otros trabajos en que no le proporcionaron ninguna gloria. El 1840 publicó sus «Poesías» y en el mismo año «El Diablo mundo», comenzando en este punto la corriente crítica, que le llegó a reconocer como «uno de los más grandes poetas del siglo».

Su lírica, aguda y emocionada, tiene el sabor agitado y tenso de su vida, que no perdió el brío por un momento. Los juicios sobre sus composiciones, de fuerte personalidad, son encontrados y revueltos, como los comentarios a algunas de ellas, tildadas de poco escrupulosas, lo cual permitió atribuirle trabajos de un subido tono desvergonzado.

Cultivó sin interrupción todos los afanes que le conocemos en la juventud, hasta que su vida, saturada del romanticismo de su tiempo, acabó con una rápida enfermedad, quedándonos en un poema característico el recuerdo de alguno de sus matices...

... En Salamanca famoso  
por su vida y buen talante,  
al atrevido estudiante  
le señalan entre mil;  
fueros le da su osadía,  
le disculpa su riqueza,  
su generosa nobleza,  
su hermosura varonil...

ALBERTO POVEDA

Julio de 1938.

## LA LITERATURA EN LOS PERIODICOS

Desde que el más antiguo periódico que conocemos, el *Peking Bao* recientemente desaparecido, circuló de mano en mano entre los hombres ávidos de noticias hasta nuestros vertiginosos días de los grandes rotativos, a través de los «Annales Maximi» y del «Acta diurna populi romani», han transcurrido cientos de años y de generaciones. Los progresos técnicos, las evoluciones de ideas y principios, han ido sucediéndose, variando el carácter y el valor de tan decisivo medio de difusión, hasta llegar a ser en la actualidad el periódico, la más importante y poderosa forma de propagación de las ideas y como un espejo del desarrollo cultural de los pueblos.

No sabemos qué carácter pudo tener el oriental *Peking Bao* antes citado, porque su origen se pierde en tiempos remotísimos que ni aún nos es dable imaginar. Transformado en diario hace poco más de 125 años, es de creer que su primitiva misión sería la de informar de los grandes acontecimientos que en aquellos lejanos tiempos pudiesen ocurrir, al igual que el Album o plancha de madera blanqueada que antiguamente se colgaba en los muros de la residencia o «regia» del gran Pontífice en Roma. El contenido de algunas de estas planchas fué recopilado y publicado después con el nombre de «Annales Maximi».

También el diario romano *Acta diurna populi romani*, que tuvo su origen en el de las sesiones del Senado, fundado por Julio César, tenía un carácter exclusivamente informativo como se desprende de las referencias que encontramos en Cicerón, Petronio, Tácito y otros, siendo preferidos en tal época los que hoy denominaríamos «sucesos» a las noticias políticas.

Los periódicos no alcanzan su máxima importancia hasta la invención de la imprenta, que al facilitar su difusión hizo variar por completo su aspecto y carácter. Se redactan entonces en forma más literaria, dejando de ser la sobria y desabrida relación de hechos que irónicamente vemos criticada, por Petronio Arbitro, en su *Satiricon*, para pasar a ser el elemento de expansión de toda clase de ideas filosóficas, religiosas, políticas, estéticas...

Desde la Revolución francesa a nuestros días, alternando con épocas de fiebre política, se acentúa esta tendencia, pudiendo ver con satisfacción cómo los principales rotativos madrileños, ya últimamente, además de su redacción cuidadosa y perfecta, dedicaban gran parte de su superficie a la divulgación de temas y colaboración literaria.

apareciendo en sus páginas frecuentemente secciones dedicadas a literatura, libros, índices de revistas y bibliográficos.

Gracias a ello podíamos estar al tanto del movimiento intelectual en España y aun del universal, contribuyendo a ello la colaboración en los diarios de maestros de crítica y literatura como Unamuno, Benavente, Baroja, Ortega y Gasset, Astrana Marín y otros muchos de parejo valor. Al mismo tiempo los periódicos de provincias cada vez dedicaban más atención a estos temas: paralelismo de actividades culturales entre la capitalidad y las regiones que hubiera hecho surgir el gran movimiento intelectual de conjunto que debía elevar a España entre las primeras naciones del mundo. El paréntesis de la guerra ha hecho que los periódicos puedan disponer de poco espacio utilizable a un propósito meramente literario o cultural. Todos los planos los ocupa la noticia del momento, los ansiados partes de guerra, la importante nota internacional, y así, hoy nos encontramos un poco alejados del movimiento intelectual universal, y es por causa de ésto que el esfuerzo que tengamos que hacer para unirnos al progreso de los pueblos será penoso y acelerado.

F. AICARDO

## NOTA

Los compañeros que deseen colaborar en el Boletín de nuestra Biblioteca, deberán enviarnos sus originales escritos a máquina y a dos espacios, sin que exceda de seis el número de cuartillas, teniendo siempre en cuenta, para la elección de los temas, el carácter puramente cultural de nuestra publicación.

## DOS SONETOS

por Alejandro Marín

## TE BUSCO

Te busco en mi desvarío,  
estallando de dolor,  
como busca al mar el río,  
como la abeja a la flor.

Como el sedjento la fuente  
y el caminante el mesón;  
como el futuro el presente,  
como el pecado el perdón...

Y es que eres en mis pesares  
la imagen de unos altares  
que en ensueños presentí...

Rosa blanca sin espina...  
¡Agua pura y cristalina  
como nunca la bebí!

## MELANCOLÍA

¿Qué tienes en tu armonía,  
lluvia que caes sollozando,  
que el alma la vas llenando  
de extraña melancolía?

¿Es llanto de agorería?  
¿Saeta que va sangrando?  
¿Corazón agonizando  
que se queja en su agonía...?

¡Oh, lluvia lenta y serena  
que el alma inundas de pena!  
En tus gotas invisibles

me traes del plumizo cielo  
los afanes y el anhelo  
de los sueños imposibles.

## MOLINO DE AGUA

por Angel Hernández

Muele que muele el molino,  
gira que giran las piedras,  
muelen el pan, pan besado  
con un beso en cada vuelta.

"Muele, muele molinito";  
—cantaba la molinera—  
"muele, muele y con tu harina  
salgan molidas mis penas".

—Muele, molinito de agua  
el trigo rubio que llega  
regado por los sudores  
de hombres que nacen de tierra.

—Moliendo cantas. Moliendo  
parece que humano piensas  
en el pan de los humildes  
que fundes en piedras recias.

—Qué sabroso será el pan,  
el pan blanco que tú muelas  
entre cantares de moza,  
y giro en beso de piedras.

Muele, muele el molinito  
siempre cubierto de hiedra...  
El agua gruñe al pasar  
y canta la molinera.

## Un viaje al Extremo Oriente.-V 5

por L. M.

Singapur es hoy un puerto militar inglés de primer orden. Con razón son algunos que es el Gibraltar oriental. Allí pudimos admirar magníficas obras de fortificación, así como varias unidades de la escuadra inglesa que con sus imponentes moles de acero inspiraban verdadero temor.

Salimos de Singapur para atravesar el mar de la China. A las primeras horas de navegación se empezaron a sentir los efectos del mareo, por lo que a la hora del almuerzo fueron pocos los que lo hicieron y para eso tomando toda clase de precauciones, para que el balanceo no despararrara los líquidos y hasta los sólidos por encima de los comensales. Por si esto fuera poco, menudearon los chubascos y el viento huracanado. Por lo que pudiera suceder, el capitán ordenó algunas precauciones, pues en estas latitudes son muy frecuentes los tifones, que casi siempre suelen tener terribles consecuencias. Pasado el mal tiempo, el capitán invitó a los pasajeros a un delicioso té, como obsequio de la Compañía armadora del buque. A las señoras se les entregaron preciosos abanicos y flores de papel para adherirlas a los vestidos. Todo ello indicador del más refinado gusto.

Cuatro días más tarde dábamos vista a la isla de Mindoro y algunas horas después entraba el buque por la del Corregidor, paso obligado para el acceso a la bahía de Manila en la isla de Luzón, donde está la capital del archipiélago filipino. En el muelle (*pier*) nos esperaban infinidad de amigos parientes, que conocedores de nuestra llegada por varios radiogramas cruzados, acudían presurosos a darnos la bienvenida, con la proverbial hospitalidad filipina, heredada de los españoles.

Una vez ultimamos los trámites de inmigración, aduanas, etc., desembarcamos, no sin dar antes a los tripulantes del «Nagasaki Maru» las gracias más expresivas por cuantas atenciones y deferencias del más exquisito gusto tuvieron con nosotros.

F I N.

## ANGEL GANIVET

## FRAGMENTOS

El arte de trabajar no tiene nada que ver con el de enriquecerse; el que aprende a trabajar ha aprendido a ser eternamente pobre; para ser rico hay que aprender a explotar a los que trabajan; para ser millonario hay que saber engañar a los explotadores.

Hay un obrero socialmente útil, el que trabaja y ama su obra, y un obrero perjudicial, el que trabaja por instinto utilitario.

Más bello que dar es no tener nada que dar, cuando se posee sólo lo necesario para el día y se deja el resto para que otro lo recoja.

Un hombre que hable poco y a tiempo, se hace digno de estima, adquiere autoridad y sin pretenderlo es consultado sobre cuestiones arduas; un hombre inquieto y entremetido llega a servir de molestia y de estorbo.

## DICCIONARIO PENAL - I

Ordenado y comentado por SOYOR

### A

#### ABANDONO DE DESTINO O DE FUNCIONES PUBLICAS (Art. 381)

Comete este delito el funcionario público que sin habérsele admitido la renuncia de su destino, lo abandonase, con daño de la causa pública.

También es castigado el abandono de destino, si se hiciera para no impedir perseguir o no castigar delitos comprendidos en el Código; variando la responsabilidad según se trate de delitos contra la seguridad exterior del Estado y contra la Constitución o de cualquiera otra clase de delitos.

#### ABANDONO DE LA EDUCACION DE LOS HIJOS, PUPILOS, ET (Art. 578, núms. 5 y 6).

Entre las faltas contra las personas, el Código castiga a los padres de familia que abandonaren a sus hijos, no procurándoles la educación que sus facultades permitan; así como a los tutores o encargados de un menor de 16 años que desobedecieren los preceptos sobre instrucción primaria obligatoria abandonaren el cuidado de su persona.

#### ABANDONO DE NIÑOS. (Arts. 480 y 481).

Este delito se comete: Abandonando a un niño menor de siete años; se agena la responsabilidad cuando por tal hecho se produce la muerte del niño o se pone en peligro su vida; esto sin perjuicio de castigar el hecho como comete cuando constituyere otro delito más grave. También se considera incurso en el delito de abandono de niños, al que teniendo a su cargo la crianza o educación de un menor, lo entregare a un establecimiento público o a otra persona sin la anuencia de la que se lo hubiera confiado o de la Autoridad en su defecto.

De lo consignado en el Código, vemos que éste no nos dá un concepto jurídico del abandono de niños, pero nosotros, siguiendo a Viada, Jiménez de Asúa y otros ilustres tratadistas, podemos establecerlo señalando como elementos principales del mismo, la separación y desamparo del niño menor por parte de la persona que lo abandona y el peligro o daño que pueda experimentar como consecuencia de tales actos.

La cesión gratuita de un hijo a persona cierta, para que lo críe y eduque, no es por sí sola punible, pero puede afectar tal carácter, si dá por resultado la separación y desamparo de la madre y el peligro de males probables al niño que la ley debe proteger y amparar.

(Continuará)

## VISADO POR LA CENSURA

Imprenta de la Comisaría General de Seguridad.—MADRID